16 Esaú, quien abandonó la bendición de Dios

Génesis 25:19-34,27:1-40

Isaac y Rebeca no tenían hijos durante mucho tiempo. Así que Isaac oró a Dios, y Rebeca quedó embarazada de gemelos. Sin embargo, los bebés peleaban uno con otro mientras estaban en su vientre. Rebeca, sorprendida por esto, le preguntó a Dios. Y él respondió:

"El mayor servirá al menor".

Los gemelos nacieron, pero el cuerpo del primero era de color rojo, por lo que lo llamaron Esaú. El segundo salió agarrándose al talón del pie de su hermano, por lo que lo llamaron Jacob. A Esaú le gustaba cazar, mientras que a Jacob le gustaba permanecer en silencio en la casa. Su padre Isaac amaba a Esaú, mientras que su madre Rebeca amaba a Jacob. Un día, Esaú volvió de cazar y tenía mucha hambre. Jacob estaba preparando un guiso, y Esaú le pidió un poco del guiso.

"Tengo tanta hambre que me voy a morir! Jacob, dame un poco de ese guiso que estás cocinando ".

"Véndeme tu primogenitura. Entonces te voy a dar un guiso rojo ".

"Estoy a punto de morir de hambre, ¿de qué sirve la primogenitura? Aquí, Jacob. Tómala. "

Esaú vendió su primogenitura para comer un guiso rojo. Él tomó su primogenitura a la ligera. Cuando Isaac envejeció, y sus ojos eran tan débiles que ya no podía ver, llamó a Esaú á bendecirle antes de su muerte, diciendo:

"Ve de caza y haz un poco de comida sabrosa para mí, para que yo te bendiga."

Esaú salió a la caza, y Rebeca, que oyó lo que dijo Isaac, llamó a Jacob.

no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura. (Hebreos 12:16)

16

"Si me traes cabritos, voy a hacer un poco de comida sabrosa, para que recibas la bendición de tu padre en lugar de Esaú."

Jacob escuchó a su madre y fue a su padre llevando las pieles de cabras en las manos y en la parte lampiña del cuello para que se viera como Esaú.

"Padre, yo soy Esaú, tu primogénito."

"La voz es la voz de Jacob, pero las manos son las manos de Esaú."

Isaac no reconoció que en realidad era Jacob, así que comió la comida y lo bendijo. Después, Esaú volvió de cazar. Llorando, Esaú le rogó a su padre que lo bendijera. Pero, Esaú no pudo recibir la bendición.

Estudio de hoy

Esaú quien vendió su primogenitura.

1. ¿Cuál es más importante entre la primogenitura y el guisado de las lentejas?

2. Esaú no pudo ser bendito porque él menospreció su primogenitura. Escriba abajo lo que usted quiere decirle a Esaú.

no sea que haya algún _____, o _____, como Esaú, que por una sola comida vendió _____ _____.
(Hebreos 12:16)

El Uno que nos trajo la Paz

● ¿Con qué se vistió Jacob cuando fue a recibir la bendición de su padre Isaac?

● Un pecador como nosotros no puede ir a Dios. Sin embargo, hay una manera que nosotros podemos ser salvos y recibir la bendición eterna. ¿Cuál es?

Después de aprender la palabra de hoy

Lo Importante

Esaú prefirió el guisado de las lentejas, con que pudo llenar su estómago en ese momento, a la bendición preciosa.

1. De la siguiente lista, anote las cosas que cree que son importantes en un lado de la balanza y las cosas que piensa que son poco importantes en el otro lado.

Leer la palabra, Salir a jugar, Mirar la televisión,

Memorizar los versículos, Jugar los juegos de computador,

Participar en el seminario de la Biblia

( ) ( )

2. Dibuje círculo a las cosas de la balanza que Dios considera importantes.
¿Las cosas que Dios considera importante también son importante para usted? Si no, usted tendrá remordimientos como Esaú.

3. Después de leer lo que Esaú dice, escriba una promesa a Dios.

Estoy muy triste. No pude recibir la bendición. Yo hubiera sido bendito si yo hubiera frenado mi hambre por un poco tiempo. Pero, ¿qué hubiera hecho usted si estuviera en mi lugar?

_____

_____

_____

_____

Vamos a descubrirlo

Prefiero tener a Jesús

Hubo un salario llamado George Beverly Shea, que asiste a una compañía de seguros en los Estados Unidos. En ese momento, Estados Unidos tenía una mala economía, por lo que las empresas no tenían dinero y era difícil.

Un domingo por la mañana, Shea se sentó frente al piano para cantar por un momento. Tuvo preocupación por su compañía, y entonces, encontró un pequeño trozo de papel en el piano.

Lo siguiente fue escrito en el trozo de papel:

"Prefiero tener a Jesús que plata u oro. Prefiero ser suyo que tener riquezas no contadas"

Era poema escrito por Rhea F. Miller, que su madre dejó para su hijo. Su madre quería que su hijo Shea viviera una vida que prefiera a Jesús más que todos. Shea se conmovió profundamente con este poema.

Después de leer las palabras, se sentó al piano y compuso la melodía.

Esta canción es el famos himno, "Prefiero tener a Jesús".

Nada es más precioso que Jesús en nuestras vidas.

Para padres

Para profesor